



¿Vale la pena salir del laboratorio? Aprendizajes después de fracasar con mi bioemprendimiento

Castro-Alpízar, Marcelo ¹

¹ Cofundador Rosalind Innovations, Gestor de proyectos en Cámara de Industrias de Costa Rica

Correo para correspondencia marcelocastroalpizar@gmail.com

Resumen

Emprender en biotecnología puede sonar muy tentador al ver como los productos y servicios de base biológica van creciendo y cambiando el mundo. Sin embargo, salir del laboratorio puede ser una decisión difícil y arriesgada. Este artículo toma la experiencia de un emprendedor en biotecnología y transforma esas vivencias en aprendizajes y recomendaciones para otras personas emprendedoras que estén pensando en perseguir el sueño de sacar del laboratorio sus experimentos, para transformarlos en negocios. Así, se brindan herramientas para evitar errores comunes que podrían llevar al fracaso del emprendimiento.

Palabras clave: bioemprendimiento, fracaso, ciencia, negocios

Abstract

Starting a business in biotechnology sounds very tempting as we see how bio-based products and services are growing and changing the world. However, getting out of the lab can be a risky and challenging decision. This article takes the experience of one biotech entrepreneur and transforms those anecdotes into lessons and recommendations for other entrepreneurs who are thinking about pursuing the dream of taking their experiments out of the lab and turning them into businesses.

Keywords: startups, founder, failure, biotech

Artículo

Desde épocas remotas y hasta la actualidad, la biotecnología ha acompañado a la humanidad. Algunos ejemplos son: fermentaciones; Dolly, la oveja clonada; el descubrimiento y producción de antibióticos; o el reciente desarrollo de herramientas para editar partes puntuales del genoma humano. Se trata de avances científicos que usualmente van acompañados de posiciones personales y reacciones diversas: desde el pensar que la humanidad va en decadencia por manipular la vida, hasta aquellos que se inspiran y esperan un futuro mejor gracias a la ciencia y la tecnología. Este segundo grupo de personas es el que inspira la redacción de este artículo, en el que se comparten casos para inspirarse y lecciones aprendidas al hacer ciencia y emprender en biotecnología.

En Latinoamérica, tenemos ejemplos inspiradores de empresas haciendo lo imposible, posible. TheNotCo (CL), por ejemplo, ha desarrollado productos como mayonesa y leche a base de plantas. Michroma (ARG) desarrolla colorantes a partir de hongos, como alternativa a las opciones tradicionales. Así, también, es posible investigar sobre varios otros emprendimientos y empresas

inspiradoras como: Beeflow[1], Protera[2], Delee corp[3], Kurago Biotek[4], Hemoalgae[5] y decenas más.

Al escuchar las historias de estas empresas y las personas detrás de ellas, es difícil no querer unirse a la revolución biológica y salir de la comodidad del laboratorio o trabajo usual, para intentar cambiar el mundo. Pero surge la pregunta: ¿vale la pena asumir el riesgo de empezar un bioemprendimiento?

Ese interrogante es algo que cada uno debe responder por su cuenta, pero, desde la perspectiva de alguien que lo intentó y fracasó, y sigue emprendiendo, puedo compartir cinco lecciones:

Ciencia validada, no finalizada: En algunas ocasiones, las personas con mentalidad emprendedora pueden inspirarse al leer un artículo científico o ver un resultado prometedor en el laboratorio. Sin embargo, antes de dejar todo por esa idea de negocio, es recomendable definir un proceso de validación de los supuestos que darían valor al negocio. Esto no implica tener un producto terminado o un proceso optimizado, sino construir un primer producto mínimo viable que te ayude a convencer a inversionistas o incubadoras de empresas.[6]

No tienes que desarrollar todo solo: Es común pensar que nadie va a implementar bien el trabajo más que nosotros mismos. Sin embargo, cuando queremos desarrollar una empresa, debemos ser conscientes de que no somos expertos en todo y que vamos a necesitar un equipo con experiencia en diversas áreas, tanto en el tema de negocios, como en el desarrollo técnico. Personalmente, por la pasión que tenía nuestro equipo por la ciencia, quisimos aprender y desarrollarla por nuestra cuenta. Lamentablemente, la curva de aprendizaje fue letal para el desarrollo técnico, la motivación del equipo y la paciencia de los actores interesados en ver resultados.

Mentores con visión compartida: Si eres una persona nueva en el mundo de emprender, es muy recomendable encontrar mentores que hayan pasado por procesos similares y que compartan tu visión. De esta manera, su experiencia te puede ayudar a evitar errores comunes para aumentar tu probabilidad de éxito, y su red de contactos te abrirá puertas que, sin ellos, sería difícil de acceder. Involucrar personas que no comparten la visión, o que no tienen la experiencia en tu industria, puede desviarte y desperdiciar recursos de tu empresa.

Emprender te enseña más que ciencia: Me gustaría decir que, durante mi experiencia emprendiendo, mi mayor aprendizaje fue manejar el laboratorio, pero a pesar de que las habilidades técnicas mejoraron, no es el área donde tuve más crecimiento. Salir a buscar nuevos aliados o inversores, ir a eventos, aprender a vender la idea y a hablar en público fue el mayor crecimiento. Estas son habilidades poco comunes en el laboratorio, pero tener la capacidad de desenvolverse en un ambiente externo a la academia y ser capaz de comunicarse, negociar y resolver problemas con personas es clave en todas las aristas de la vida.

Aprender a balancear la vida: Emprendiendo, me hice adicto al trabajo y a pasar muchas horas en el laboratorio. Incluso dejando de lado hobbies, relaciones personales y hasta la salud. Es importante definir metas y esforzarse por cumplirlas, pero también debemos agendar tiempo para descansar y cuidar de nuestro cuerpo y mente, más allá de la parte académica [7].

Finalmente, puedo destacar que toda la experiencia de emprender en biotecnología es un reto muy grande, y que puede tener muchos frutos, si se logran los resultados y metas esperadas. Pero, más allá de la ciencia y deseo de cambiar el mundo, emprender es una experiencia de crecimiento y aprendizaje integral que recomendaría a todos y todas.

Referencias

- [1] BeeFlow, [En línea]. Disponible en <https://www.beefflow.com/> [Accedido: Oct 17, 2021].
- [2] Protera - About Us, [En línea]. Disponible en <https://www.proterabio.com/about> [Accedido: Oct 17, 2021].
- [3] COMPANY, [En línea]. Disponible en <https://www.delee.co/company> [Accedido: Oct 17, 2021].
- [4] Who are we – Kurago Biotek, [En línea]. Disponible en <http://kuragobiotek.com/en/who-are-we/> [Accedido: Oct 17, 2021].
- [5] Hemoalgae – Technological Platform using Microalgae, [En línea]. Disponible en <http://hemoalgae.com/> [Accedido: Oct 17, 2021].
- [6] Ries, Eric.; The Lean Startup: How Today's Entrepreneurs Use Continuous Innovation to Create Radically Successful Businesses, Crown Publishing Group, New York, 2011.
- [7] Clear, James.; Atomic Habits: An Easy & Proven Way to Build Good Habits & Break Bad Ones ; Tiny Changes, Remarkable Results. New York: Avery, an imprint of Penguin Random House. 2018.